



5° CAPÍTULO PROVINCIAL  
5° CAPITOLO PROVINCIALE  
5<sup>eme</sup> CHAPITRE PROVINCIAL  
#Contigo200+ #AvecToi200+

## **Enfrente está el futuro: es todo lo que os dejo**

Palabras en la apertura del V Capítulo Provincial  
Guardamar, 2 – 5 de enero de 2016

### ***1º.- Memorial de la gratitud***

***"Volver a la memoria es volver a vivir"  
Hno. José Luis Vallejo***

El número 13 de la Evangelii Gaudium afirma que la memoria es una dimensión de nuestra fe, que podríamos llamar "deuteronomica", en analogía con la memoria de Israel. La exhortación apostólica nos recuerda en este número que somos deudores de la fe de nuestros mayores, y que el mirar hacia atrás, el hacer memoria, tiene el objetivo de lanzarnos hacia delante. La memoria agradecida es una gracia que necesitamos pedir, y el tenerla no se reduce a un acto concreto sino que se traduce en una actitud ante la vida. El creyente es fundamentalmente memorioso.

Eso es lo que me gustaría ser en estos momentos, cuando "el pasado es innegociable pero es posible volver a la memoria", un creyente fundamentalmente memorioso. Y a ello quiero dedicar estas primeras líneas.

En primer lugar, recordar con memoria agradecida estos seis años en que he tratado de desempeñar el servicio de provincial. Como os decía en mi última carta: Estos años me han proporcionado la oportunidad de crecer como persona, conocer mejor a los hombres, madurar como religioso, y aunque parezca una paradoja, creo que he aprendido a obedecer un poco más y mejor ejerciendo el servicio de la autoridad. Vosotros, hermanos de la provincia, habéis sido el medio más a mano y más idóneo que el Señor ha puesto en mi camino. En lo más interior de mí mismo resuena con firmeza y grandeza, como una gran catedral sonora, tanto el "Te Deum laudamus: te Dominum confitemur", como el "Magnificat anima mea Dominum".

Permitidme que siga expresando mi agradecimiento sincero y profundo a los que han formado parte del Consejo provincial. Os confieso francamente que, con ellos, ser provincial me ha resultado más fácil. Esto

no quiere significar que en decisiones importantes todos pensáramos igual, ni decidiéramos por unanimidad. Algo de lo que estoy convencido es que, cuando en un grupo de personas inteligentes y creativas todos piensan igual, es que piensan poco.

Aparte del Consejo Provincial quiero mencionar explícitamente a los hermanos Onorino Rota, José Luis Elías, Francis Lukong, y Juan Ignacio Poyatos, por su trabajo de animación y gobierno en áreas como Italia, Líbano, el Distrito y la Administración Provincial. Deposité en ellos toda mi confianza, y, no es que no me hayan defraudado, sino que lo han hecho mejor de lo que yo podía pensar y hacer. Ellos han logrado, entre otras cosas, que la barrera, mis barreras con las lenguas no fueran también unos muros de silencio.

Tanto en el Consejo como en vosotros cuatro encontré apoyo, comprensión y sentido de discernimiento. Más aún, ante algunos problemas, siempre vinisteis con la solución, y a veces los solucionasteis sin que yo me enterara.

Me faltan palabras para agradecerlos, solamente tengo una: ¡Gracias! Cuanto más profundo e intenso me es un sentimiento más se me alía con él el silencio para expresarlo. Que el "Amo de las viñas" y la Buena Madre que saben que habéis cuidado su campo del alba a la tarde, os lo premien al final de la jornada.

A vosotros, hermanos, quiero agradecer vuestra presencia aquí, como capitulares, y animaros a trabajar con ilusión en el servicio que los hermanos esperan y explícitamente nos han encomendado. Y quiero mencionar aquí al único hermano capitular, que causas dramáticas externas justifican su ausencia entre nosotros: El hermano Georges Sabe miembro de la crucificada comunidad de Alepo. Georges, sabemos que estás presente con tu corazón.

Agradezco también en nombre propio, en el de todos vosotros y de la Provincia, la presencia del hermano Emili, Superior General, por su presencia cercana e iluminadora a través de su palabra y sus escritos, especialmente a través de la carta que dirigió a la Provincia el 8 de diciembre pasado. Gracias también hermano Ernesto, siempre listo para venir a la Provincia o Distrito y echarnos una mano. Agradecemos tu espíritu de Emaús, tu ser y estar como compañero de camino.

Gracias a todos los que habéis aceptado incorporaros a este capítulo para prestar servicios auxiliares, renunciando a unos merecidos días de vacaciones.

Y termino este memorial de la gratitud dando las gracias al hermano Juan Carlos por su aceptación. Creo que eres el provincial adecuado para el momento adecuado. Personalmente estoy convencido de que las gracias de estado existen, y, las tendrás, ya a través de mediaciones ya di-

rectamente por mociones del Espíritu. La provincia espera mucho de ti, pero tú recibirás más de ella. Decirte también que creo en la palabra de Jesús cuando afirma aquello de que: "Mi yugo es suave y mi carga ligera".

Y termino este memorial de la gratitud recordándote aquellos versos del poema "Sembradores de vida" que tú nos enseñaste, y alguna vez hemos rezado juntos, que empiezan diciendo:

Yo quisiera ser  
sembrador de amor

para acabar afirmando:

Y es que quiero ser  
Sembrador de vida.

## **2º.- La densidad del presente**

***Pero hablemos ahora,  
No de aquel tiempo huido,  
Sino de este que es nuestro todavía.  
Hno. José Luis Vallejo***

Quiero recordar unas líneas que dirigí al XIIº Capítulo Provincial de la extinta provincia de Levante el 15 de noviembre de 1997 porque son una constante para mí, decía así:

"No puedo pasar estas palabras sin hacer referencia a lo que es nuclear en una responsabilidad de gobierno: La toma de decisiones, y la toma de decisiones cuando de por medio están las personas como integrantes de una unidad provincial al servicio de una misión provincial también.

He tratado de respetar siempre los criterios razonables, los sentimientos y el propio proceso de discernimiento de cada hermano. En ningún momento me he permitido esgrimir que lo que yo pensara y decidiera, en el área organizativa y orientativa, era voluntad de Dios. Creo que esa certeza nos está vedada. Pero sentado esto me permito compartir lo siguiente:

He tomado, hemos tomado decisiones que el futuro juzgará como no acertadas o acertadas, y decisiones que ni siquiera el futuro clarificará, pero sea como sea hay decisiones que se sienten desacertadas y arbitrarias. Pero ha habido hermanos que las han aceptado desde su propia realidad espiritual y en ellas están. Del mismo modo que hay quien desde mi respeto y consentimiento está en lo que fue su decisión, lo cual no significa que yo la comparta.

Las Constituciones en su artículo 45 nos hablan de que "La obediencia evangélica es expresión de nuestra libertad y disponibilidad", y entre ambas se encuentra la conciencia como testigo del difícil equilibrio entre

las dos. Difícil debe ser cuando entre los jesuitas la cuenta de conciencia es obligatoria si el superior lo juzga necesario en proceso de discernimiento, incluso en materia de fuero interno. Sin juzgar moralmente a nadie, sigo respetando las decisiones de todos, pero quiero hacer explícito un agradecimiento sincero y profundo a aquellos que se han inclinado más hacia la expresión de su libertad en la práctica del servicio y la disponibilidad pedidos, dejando de ser lo que se es, para ser lo que sea necesario". Hoy a estas palabras debo añadir que la alegría que me da un sí de disponible para todo, supera a la tristeza de varios noes.

No me gusta mirar hacia atrás ni personal ni colectivamente, y desde luego, mucho menos hacerlo con ira o iconoclastamente. La vida me ha enseñado, o por lo menos así lo he aprendido, que en general, aquellos problemas de tipo institucional que nos toca resolver, la mayoría tienen su origen en las soluciones que se implementaron en el ayer.

Nuestro presente es un presente denso, o condensado como se dice ahora, porque está cargado de un pasado reciente y de un futuro inminente. Para los griegos *Chronos* es el tiempo lineal, sucesivo, corriente y *Kairos* es el tiempo especial, significativo, condensado. No nos quepa la menor duda de que nuestro presente provincial e institucional es un kairós. Díganme si no qué es un tiempo que viene marcado por ser año de la vida consagrada, año de la misericordia y vísperas del bicentenario de la fundación.

No voy a hacer balance de este pasado inmediato, lo tenemos y por partida doble ya en la carta del hermano Emili a la Provincia con fecha del 8 de diciembre pasado, voz autorizada donde las haya, ya en los informes de las distintas comisiones y equipos que han funcionado en la provincia y que también tienen a su disposición.

Nunca he tenido agendas ocultas, pero sí constantes que me orientan. Tras mi paso por el Grupo Edelvives y volver como provincial a la provincia Mediterránea con toda su complejidad, cuando digo compleja no estoy diciendo complicada, tanto los dos consejos como un servidor entendimos que para conseguir las prioridades que los Capítulos nos marcaron necesitábamos de tres herramientas:

1ª.- Unificar criterios de animación y gobierno, en una provincia geográfica y culturalmente diversa.

2ª.- Mentalizar y motivar, especialmente a los hermanos, para el cambio. Ante una realidad distinta pretender seguir igual es suicida. Sólo lo que evoluciona subsiste, y la evolución más flexible es la que tiene más garantías de subsistencia.

3ª.- Formar equipos estables, de forma que las personas aun siendo todas necesarias, no haya ninguna imprescindible.

Podemos reflexionar y compartir sobre lo conseguido y lo que queda por conseguir.

### **3º.- Es todo lo que os dejo**

**Enfrente  
está el futuro: es todo lo que os dejo.  
Blas de Otero**

El futuro "per se" es abierto, dinámico, flexible y cambiante, y no necesariamente será como nosotros lo imaginemos; somos profetas de un futuro que no es nuestro. Pero por otra parte, no podemos olvidar, que las cosas más hermosas de la vida existen porque alguien primero las soñó.

Estaréis de acuerdo conmigo, en que nunca por mucho trigo fue mal año. ¿Por qué digo esto? Porque llegamos a este V Capítulo con unos antecedentes que no pueden evitarnos nuestro trabajo propio pero lo pueden facilitar enormemente. Me refiero en concreto a la carta del hermano Emili a la provincia donde nos habla de logros y desafíos, a los informes de las comisiones y equipos de la provincia con sus luces, sombras y retos, y finalmente a ese futuro anticipado del 2 de enero de 2019, que es el documento que nos ha regalado la "Asamblea Provincial de hermanos y laicos".

En matemáticas antes de lanzarse en picado a resolver un problema hay que definir clara y concretamente las condiciones de contorno. ¿Y qué son las condiciones de contorno? Se entiende por condiciones de contorno aquellas que definen el comportamiento de un modelo en sus límites. Simplificando, las soluciones para muchos problemas son tan concretas como concreto es el espacio y el tiempo de su validez.

Ernst Friedrich Schumacher, el famoso economista autor del libro "Lo pequeño es hermoso" y precursor de la socioeconomía, introdujo en su momento para el mundo de las organizaciones la distinción entre problemas convergentes y divergentes. Los problemas convergentes son aquellos en los cuales las soluciones ofrecidas por quienes buscan resolverlos tienden a acercarse a una respuesta única. Los problemas divergentes, en cambio, son aquellos que al ser estudiados por una cantidad de personas capaces, generan respuestas contradictorias. Los espacios mecánicos, operativos e informáticos son claramente regiones de problemas convergentes. En la región que abarca a las personas los problemas son divergentes.

Cómo combinar con éxito la animación y la gestión, la creatividad y el control, la innovación y el orden, la libertad y la necesidad, la autonomía individual con la cohesión grupal, los cambios personales y los institucionales, y otras muchas polaridades que se nos presentan en la vida real

y cotidiana, a nivel personal e institucional, que algunos viven con desgarrro, otros con parálisis, y muchos, a Dios gracias, con equilibrio. La lógica aristotélica, en general, no funciona en la solución de estas tensiones dipolares, tenemos que acudir a la lógica paradójica, aquella que nos dice que lo contrario de una verdad profunda no es un error, sino otra verdad profunda, como nos dijo Pascal y repitió Niels Bohr.

Martin Buber nos dice que en estas dialécticas dipolares, donde están de por medio los hombres, los yos y los tús, los yo-tú, lo más importante no es dar con las soluciones a los problemas, que por otra parte sabemos divergentes y que necesariamente deben de pasar por la experiencias subjetivas, sino que lo más importante es el diálogo y los encuentros que estas tensiones dialécticas provocan.

El futuro inminente lo tenemos ya en este presente condensado de "El periódico de la Provincia Mediterránea" del miércoles 2 de enero de 2019. Es fruto del encuentro maravilloso de la Asamblea de hermanos y laicos para explorar el futuro. Este capítulo tiene la obligación de seguir explorando y ampliando los horizontes de nuestro futuro.

No nos cabe la menor duda, es muy importante y es inteligente frecuentar el futuro, tal y como recomendaba el Dr. Cardoso al Sr. Pereira en la novela "Sostiene Pereira" de Antonio Tabucchi: "... deje ya de frecuentar el pasado, frecuente el futuro. ¡Qué expresión más hermosa!, dijo Pereira": Frecuentar el futuro.

A. Giménez de Bagüés